

ACTAS 2016

I Jornadas Nacionales de Investigación en Ciencias Sociales de la UNCuyo

25 y 26 de Agosto de 2016

"Perspectivas actuales en la investigación en ciencias sociales: problemáticas,
enfoques epistemológicos y abordajes teórico-metodológicos"

La infancia en deconstrucción desde el paradigma de derechos

ISBN 978-987-575-164-4

Antón, Sofía
sofiaanton@yahoo.com.ar
Ligori, Paula
paula_ligori@yahoo.com.ar
Baez, Vanesa
vanebaez-2007@hotmail.com
Perulan, Jaquelina
jaquelina_perulan@yahoo.com.ar
Romano, Melisa
melisa_mrd@hotmail.com
Sajn, Belén
belensajn@yahoo.com.a

Proyecto de Investigación Nuevas infancias y nuevas violencias, aportes brindados desde las representaciones sociales

Sofía Antón (Directora). Paula Ligori (Co-directora). Melisa Ambrocio. Vanesa Baez. Jaquelina Perulan. Melisa Romano. Belén Sajn.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo

Resumen

Analizar los discursos que circulan en las instituciones tiene que ver con la valoración epistémica del lenguaje. Sabemos que el lenguaje no es transparente, los signos no son inocentes, que la connotación va con la denotación, que el lenguaje muestra, pero también distorsiona y oculta, que a veces lo expresado refleja directamente lo pensado y a veces sólo es un indicio ligero y sutil.

Lo social como objeto de observación no puede ser separado ontológicamente de los discursos que en la sociedad circulan. Estos discursos, además y a diferencia de las ideas, son observables y, por lo mismo, constituyen una base empírica más certera que la introspección racional. Como vemos le reconoce al lenguaje una función no sólo referencial (informativa) y epistémica (interpretativa), también generativa de nuevos procesos.

El análisis del discurso, nos permite observar que en las representaciones sociales con respecto a la infancia y a la violencia, prevalece un posicionamiento desde los derechos por sobre los distintos paradigmas. Éste último pasa a ser solamente enunciativo ya que al momento de tomar intervenir adquieren mayor vigencia paradigmas más relacionados con lo tutelar y adultocéntrico.

En definitiva la investigación da cuenta de las representaciones sociales respecto a la infancia y su replanteo, pero también muestra contradicciones y tensiones de los profesionales en las instituciones. Silencios y miradas entre los participantes reflejan las dificultades para definir a niños, niñas y adolescentes y finalmente naturalizan las representaciones sociales que estigmatizan a los niños en situación de pobreza.

Palabras clave

niños, niñas y adolescentes, familias, Derechos Humanos, infancias

Para analizar lo que denominamos nuevas infancias es propicio poner en cuestión nuevas con respecto a cuales, vale decir que un primer momento requiere cuestionar los principios y conceptos configurados durante la modernidad, que definen infancia como categoría acabada y naturalmente existente en la sociedad.

Cuestionamos este paradigma, ya que, desde la investigación que hemos realizado, se evidencia que los conceptos de niño, niña y adolescente imperantes en los colectivos académicos y profesionales, responden a una construcción social definida histórica y culturalmente, que no se corresponden con la realidad que plantea la sociedad en la actualidad.

Visualizamos que no hay un solo modo de ser niño, niña u adolescente, por lo cual hablamos de nuevas infancias, término que hemos incorporado desde nuestro rastreo bibliográfico y nuevas teorías definidas desde el contexto histórico y cultural actual.

Este análisis implica reconocer la trayectoria socio histórica en la construcción de la categoría Infancia. Requiere la problematización de aquellos conceptos que se nos han dado como naturales y que durante largo tiempo fueron asumidos sin poner resistencia en los colectivos profesionales, perdiendo de vista de que se tratan de construcciones sociales, producto de luchas de intereses impregnadas por relaciones de poder. A partir de este esfuerzo teórico es que se puede avanzar en entender que, lo tradicionalmente asumido se basa en una relación asimétrica de los niños con el mundo adulto y cargado de una visión adultocéntrica.

Se considera necesario problematizar en esta investigación la categoría adultocentrismo, como fenómeno societal que imprime una forma de relación entre el mundo de los adultos y el mundo de la infancia y la adolescencia. Esta forma particular de relación de poder con los adultos se manifiesta en la vida cotidiana de los niños, niñas y adolescentes, pero también como consecuencia de tener su génesis en una matriz de relación estructural que modela formas de pensar la relación de la infancia con las instituciones ligadas a su producción y protección. Manifestación de esta relación se cristaliza por ejemplo en la Convención de los derechos del niño, que surge por interés del mundo adulto.

Para deconstruir los sentidos comunes sobre la infancia, y la relación de estos y el mundo adulto, estamos convidados a forjar rupturas epistemológicas, a pensar de nuevo, a pensar con otros.

Se comienza aquí entonces, a repasar algunas ideas sobre el adultocentrismo o adultismo que estructuran esta matriz de relación.

- Se trata de una estructura socio- político y económico, donde el control lo toman y ejercen los adultos.
- Los adultos se encuentran por encima de la infancia y adolescencia. El gobierno es del sujeto adulto.
- Su raíz la encontramos en el patriarcado, pero la jerarquía va más allá de la sexual, imponiéndose el hombre sobre la mujer, y éstos sobre los seres más jóvenes.

El adultocentrismo se manifiesta, en las interacciones entre adultos y jóvenes, con posturas adultas que se resisten al cambio de construcciones epocales del mundo de la infancia y la adolescencia, estructuras rígidas, que se configuran en concepciones dogmáticas sobre los niños.

La significación de los adultos como un modelo acabado al que se tiene como fin, sostiene prácticas sociales fundadas en la asimetría de poder, que dificulta la promoción de ciudadanía del mundo infantil.

En un recorrido por la construcción socio histórica del concepto infancia, observamos el intento de nuevas miradas a partir de otras denominaciones, problematizando los conceptos: infancia, menor, niñez y adolescencia. A la vez, desde nuestras reflexiones, qué pasa con los nuevos conceptos que inventamos y este sujeto inesperado, al decir de Alfredo Carballada (2008):

El sujeto que emerge no es el esperado por los viejos mandatos institucionales. Ese otro, que muchas veces recibe la mirada asombrada e interpelante de la institución que lo ratifica en el lugar de un objeto no anhelado. Irrumpe en este contexto ese sujeto inesperado, constituido en el padecimiento de no pertenencia a un todo social, dentro de una sociedad fragmentada que transforma sus derechos subjetivos en una manera de opresión que se expresa en biografías donde sobresalen los derechos vulnerados. Emerge allí, donde la complejidad del sufrimiento marca las dificultades de los abordajes uniformes y preestablecidos, en expresiones transversales de la cuestión social que superan muchas veces los mandatos de las profesiones y las instituciones.

Lewcowicz y Corea (1999) problematizan el concepto infancia y plantean que cuando hablamos de la infancia hablamos de un conjunto de significaciones que las prácticas estatales burguesas instituyeron sobre el cuerpo del niño, producido como dócil, durante casi tres siglos. Tales prácticas produjeron unas significaciones con las que la modernidad trató, educó y produjo niños: la idea de inocencia, la idea de docilidad, la idea de latencia o espera. Dicen estos autores

Lo que se detecta como síntoma en los discursos que instituyeron la infancia, es el fracaso de su estrategia de intervención sobre un real: los cachorros actuales no se dejan tomar dócilmente por las prácticas y los saberes tradicionales del universo infantil. No porque desobedezcan a las instituciones; la sublevación es más radical: desobedecen a la operación de institución misma.

La producción simbólica e imaginaria de la modernidad sobre la infancia dio lugar a prácticas y discursos específicos: la pediatría, la psicopedagogía, la psicología infantil, la literatura infantil, etc.

Estos discursos producen sus objetos de saber, sus dominios de conocimientos; en fin: sus sujetos, el niño y los padres de ese niño recién instituido, como resultado de la intervención institucional. Así, a través de la modernidad, el niño es una figura clave del recorrido de la sociedad hacia el progreso.

Estos discursos son, a su vez, instituciones: es decir un conjunto de prácticas instituidas que intervienen sobre un real, producen su objeto, un dominio de saber sobre ese objeto y sus tipos subjetivos correspondientes.

Teniendo en cuenta lo que plantea Ariès (1960) donde los cambios históricos en la concepción de la infancia tienen que ver con los modos de organización socioeconómica de las sociedades, es preciso acercarse a los procesos socio históricos en la Argentina y como los mismos han influido en la construcción de la infancia, para así conocer los constructos epocales insertos en las instituciones de la sociedad. La cuestión de la infancia nos permite analizar el lazo social. Analizar el modelo existente y anteriores a hoy, es un comienzo para introducirse en el modelo actual. Y como han impactado los cambios en la infancia, dando lugar a nuevas representaciones sociales.

Como sostiene Bourdieu (2003), los cambios que se han dado en el seno de la sociedad son motorizados por fenómenos de reproducción que conllevan ciertas categorizaciones de la infancia. Donde las mismas son impulsadas por agentes singulares inseparables de sus instituciones: Familia, Iglesia, Escuela y Estado. Cada institución es interpelada por representaciones sociales que producen ciertos modos de categorizar la niñez.

Los problemas teóricos que surgen de la articulación entre las modalidades de integración social, promovidas por las políticas sociales y los procesos de ampliación de ciudadanía en la población infantil y adolescente, en situación de vulnerabilidad social. Ello supone considerar las políticas sociales como discursos con impactos en la construcción de sujetos, necesidades y problemas. Considerar la dimensión discursiva de las políticas sociales supone tratarlas como una matriz que es moldeada por la institucionalización de discursos expertos (Fraser, 1991; Llobet, 2006), la que, a su vez, constituye un tipo de discurso legítimo para la interpretación de necesidades y subjetividades.

Las intervenciones institucionales están atravesadas por procesos de interpretación, cada actor sustenta sus prácticas sobre matrices discursivas y con una significación particular. En cada época histórica, con un contexto socio histórico, se construyen marcos de análisis para enfrentar los distintos escenarios y problemas sociales.

Retomando lo propuesto por Valeria Llobet (2006), se sostiene que los procesos de interpretación institucional en los que se concretan las prácticas de administración del bienestar de la niñez constituyen aspectos definitorios del campo de la intervención.

Según Bourdieu (2003) constituyen un campo en el que las disputas por la constitución de espectros de acción movilizan discursos y producen interpretaciones específicas.

Las categorías de niñez están relacionadas con los antecedentes institucionales en el marco de las políticas, es decir que la construcción de categorías clasificatorias con base en significaciones naturalizadas –sobre la familia, las relaciones de género, la infancia– es por un lado central al tratamiento estatal de la infancia y por otro, central a la reproducción de las instituciones que construye.

Finalmente nos referimos a conceptos de Eduardo Bustelo (2007) que en el libro “El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo”, en el Capítulo II, Capitalismo Infantil, presenta aspectos del contexto social de niños, niñas y adolescentes, que nos permiten inferir que éstos tienen otros estímulos y experiencias en su vida cotidiana, que conforman un nuevo constructo social de la infancia y adolescencia, presentando particularidades desde la diversidad social, cultural y comunicacional.

Bustelo comienza el capítulo citando una interesante reflexión:

No debería existir ningún poder político no controlado en una democracia. Ahora lo que ha acontecido es que la TV se ha transformado en un poder político colosal del que se puede decir que potencialmente es el más importante de todos, como si fuese el mismo Dios que habla. Así será si continuamos consintiendo su abuso. Esto ha llegado a ser un poder demasiado grande para la democracia. Y ninguna democracia puede sobrevivir si al abuso de este poder no se pone fin. Karl POPPER. Una patente per fare TV. Pág. 59

El primer tema que desarrolla es La infancia pensada desde el biopoder, reflexionando sobre la infancia como público al que se puede alcanzar para determinarlo como consumidor y generador de consumo. Afirma que esta es una operación que mercantiliza a los niños, niñas y adolescentes como consumidores y dinamizadores del consumo. A tal operación Bustelo denomina: Capitalismo Infantil. Y en ella operan los dispositivos de la Industria cultural y del entretenimiento (autorepresentados con el atributo de la inocencia). La Biopolítica tradicionalmente vinculada al Estado, se hace ahora privada.

El segundo tema del capítulo es producción de una infancia diseñada, obtenida a través de la ingeniería biogenética. Considera que la Biopolítica opera a través de una doble vía:

1. Determinando la Subjetividad en el comienzo de la vida como producto cultural.
2. O directamente interviniendo sobre la composición genética para obtener una infancia “reformateada”.

3. Esta operación Biopolítica interviene sobre lo endosomático (cuerpo biológico) y lo exosomático (factores culturales) en el intento de abolir toda posibilidad emancipatoria.

El autor define la categoría biopolítica de la siguiente forma: Tiene que ver tanto con la regulación de los cuerpos y de la vida como con la construcción de la subjetividad. A su vez, dice, ella nos pone en relación con el poder, lo que centra nuestro análisis de las distintas formaciones sociales en el eje dominación-emancipación y en las formas hegemónicas que estructuran dicha polaridad.

Describe el paso de una Sociedad Disciplinaria controlada través de la familia y la escuela desde el Poder a una Sociedad de Control donde juegan las redes de comunicación masiva desde el Biopoder.

Lo que significa Ser Ciudadano no puede ser reducido a lo que se enseña en la escuela o en los lugares privilegiados de la cultura. La Subjetividad individual y colectiva de niños y niñas está en su mayor parte configurada por los medios de comunicación masiva, particularmente por el uso visual de video juegos, televisión, cine, espectáculos musicales y deportivos, lugares de diversión y entretenimiento (como shoppings y parques temáticos).

La infancia y adolescencia son importantes consumidores en la industria del juguete, de la alimentación (golosinas y fastfood), industria textil, del entretenimiento.

También hace un interesante planteo en torno a Niños y niñas como productores de consumo:

- Niños y niñas venden publicitariamente los bancos incentivando el ahorro asociándolo al bienestar futuro e implícitamente la conservación del status.
- Se vende a través de la publicidad casas para formar un hogar, autos para viajar, electrodomésticos para hacerles de comer, para entretenerlos o abriganlos, remedios para curarlos, etc.
- La infancia es la más importante recaudadora de fondos para obras benéficas (excelentes sensibilizadores y movilizadores de buenos sentimientos, ideales para mostrar las bondades de un programa, política, gobierno o empresa socialmente responsable).
- Muy significativa en la conformación de la subjetividad de niños y niñas es la Industria del juguete bélico y de los juegos en internet, que se ha desarrollado paralelamente a la industria militar y de la guerra. Juguetes y juegos que propenden a formar una actitud de beligerancia y agresividad que naturaliza puntos cruciales de una mentalidad anti ciudadana y de no aceptación del otro, presentado como extraño y sospechoso.

En este contexto, la publicidad como agente discursivo del mercado no sólo promociona productos sino que moldea al niño que consume. Ésta enfatiza valores como el individualismo, naturaliza conceptos como propiedad privada y capital, pone en juego representaciones por parte de

la publicidad respecto de la infancia cuatro ejes complementarios: 1. Un mundo de niños/as, 2. La infancia dorada, 3. Niños/as autónomos, 4. Infancia conservadora (división sexista de roles, infancia capitalista e individualista).

Retomando el enfoque biopolítico, si la infancia es inicio, también es pensada como inicio y renovación del capitalismo.

Adhiere a los análisis de Giroux, quien afirma que:

(...) la visión de los niños como consumidores tiene poco que ver con soñar con un mundo mejor, o incluso con comentar el mundo en que los niños actualmente habitan. (...) La visión de Disney de los niños como consumidores tiene poco que ver con la inocencia, y en cambio mucho que ver con la codicia corporativa y la realización que detrás del vocabulario de diversión familiar y sano entretenimiento es la oportunidad para enseñarles a los niños y niñas que el pensamiento crítico y la acción civil son menos importantes que asumir el rol de consumidores pasivos. Pág. 73

Bustelo afirma que hoy los Medios de comunicación y la Industria cultural sobredeterminan a la familia y la escuela en la producción del orden hegemónico.

Éste será su argumento central.

FAMILIA:

- Como agente de socialización primaria aun cumple con la teoría de la transmisión puesto que ella misma, en gran parte, ha incorporado el rasgo social e individualista de la cultura. En este sentido, el modelo prevaleciente de los padres es que los hijos deben alcanzar el éxito, principalmente económico, y hacerse cargo de la sustentación de la familia lo más rápido posible.
- Familia oprimida desde la economía y colonizada por los Medios de Comunicación masiva y la Industria Cultural. Son estos últimos los que de forma primordial aseguran el rol biopolítico de la transmisión.

ESCUELA:

- Es otra institución biopolítica fundamental cuyo rol principal es la socialización secundaria, formando los marcos de referencia básicos que definían el ingreso “normal” a la sociedad, sus instituciones y sus mecanismos de movilidad social. Recordemos que la Educación fue el Derecho social más fácilmente aceptado como de ciudadanía universal.
- Esto porque el capitalismo entendía su relación con las mejoras en la productividad. Pero fundamentalmente, no por el Derecho del niño a ir a la escuela sino porque se formaba a los adultos del futuro, y por lo tanto, no era un Derecho del niño sino el Derecho del ciudadano adulto de recibir educación.

- Pierre Bourdieu (2003): “la escuela favorece a los favorecidos y desfavorece a los desfavorecidos”.
- Mayor exposición de NNyA a tv, videojuegos, entretenimiento que el tiempo institucionalizado en la escuela. Prima el consumidor sobre el alumno.
- El advenimiento de la democracia no ha conseguido terminar con aquella propuesta verticalista sobre el alumno no como sujeto de aprendizaje sino como objeto de la enseñanza.

Concluye así toda esta idea diciendo que los medios masivos y la industria cultural capitalista son órganos principales del biopoder porque configuran la subjetividad de la infancia. Sus intereses, valores sociales significativos, códigos para entender el mundo –sobre todo, para conocer cómo ingresar y permanecer en el orden capitalista-. Esto a su vez se mimetiza con la infancia al representarse como el mundo para NNyA.

En una perspectiva emancipatoria, con una infancia con autonomía reflexiva y con creciente capacidad crítica, las instituciones de socialización deben trabajar en el sentido de hacer sociedad: autonomía con pertenencia social.

La condición para esta creación es la Ampliación del Espacio Público, particularmente el estatal, y el retorno de la política. Un espacio público donde se puedan generar las aptitudes creativas y reflexivas.

La discusión de otro comienzo para niños, niñas y adolescentes es entonces de naturaleza sustantiva y política y no sólo una cuestión de diseño institucional del proceso de enseñanza. Más aun, se trataría de superar la visión economicista del desarrollo educativo, por otra en donde la infancia incorpora progresivamente los contenidos que la liberan de un orden opresor.

En esta dinámica conceptual confirmamos nuestro supuesto de investigación: “La naturalización de las representaciones sociales actuales, que se corresponde con las de la Modernidad sobre infancia representa un obstáculo para reflexionar sobre el sujeto, como constructo social, e investigar sobre los interrogantes que presentan las infancias actuales” que se complementa con un segundo supuesto “Existe una nueva construcción social de infancia (s) de la época que está invisibilizada. Estas modalidades de infancia(s) son simbólicamente diferentes a las configuradas y fundamentadas en las intervenciones de las instituciones de protección”.

Es necesario empezar a dialogar con los principales actores que pueden dar cuenta de las diferentes realidades que atraviesa la niñez en la época actual: los niños, niñas y adolescentes; promoviendo verdaderos canales de escucha y comprensión. En la medida que se logre avanzar en el otorgamiento de un lugar estructural a las construcciones conjuntas basadas en valores de participación y democracia, se puede avanzar en el respeto y entendimiento hacia las diversidades

presentes en el concepto de niñez y emprender un verdadero vínculo dialéctico con las infancias actuales.

Bibliografía

- ARIES, P. (1987) El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. Madrid: Taurus. (v.o.1960).
- CARLI, S. (2004) Niñez, pedagogía y política: Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación Argentina entre 1880 y 1955: Universidad de Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- BARATTA, A. (2007) Democracia y Derechos del Niño, Revista Justicia y Derechos del Niño, No9, UNICEF, Santiago de Chile.
- BUSTELLO, E. S. (2007). El recreo de la infancia: argumentos para otro comienzo. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CARBALLEDA, A. (2008) La intervención en lo Social como proceso. Buenos Aires: Ed. Espacio.
- COREA, C., & LEWKOWICZ, I. (1999). ¿Se acabo la infancia?: ensayo sobre la destitución de la niñez. Lumen/Humanitas.
- FREEDMAN, D. (2006) Funciones normativas del interés superior del niño. *Revista Más Derecho*, Buenos Aires: Di Plácido
- IGLESIAS, S. (2010), El desarrollo del concepto Infancia. Recuperado de <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/concepto.pdf>.
- MINYERSKY, N., & HERRERA, M. (2006). Autonomía, capacidad y participación a la luz de la ley 26.061. Protección Integral de derechos de Niñas, Niños y adolescentes. Análisis de la Ley 26061. Buenos Aires: Editores del Puerto.
- O DONNELL, D.(2001) La Convención sobre los Derechos del Niño: Estructura y Contenido. En *Derechos de la Niñez y la adolescencia, Antología*. Costa Rica: UNICEF.
- TRISCIUZZI, L., & CAMBI, F. (1993). *La infancia en la sociedad moderna, del descubrimiento a la desaparición*. Rome: Riunite.